



ace Rojo-

P. 214

164661
EL MERCURIO — Domingo 27 de julio de 1985

CRÍTICA TEATRAL:

"La Pieza que Falta"

DESPUES de un silencio de más de dos años, vuelve el grupo Teniente Bello con "La pieza que falta", obra de Gregory Cohen y Roberto Brodsky.

Entre los años 1980 y 1983, el grupo Teniente Bello encabezó la vanguardia del teatro joven chileno. Durante tres años obtuvo el primer premio en los festivales de teatro de la ACU, Agrupación Cultural Universitaria, y su forma de expresión llegó a ser característica. Se podía hablar de un "estilo Teniente Bello" fácilmente reconocible, pero no tan fácil de entender. Sus presentaciones en sedes universitarias, en centros o institutos culturales, en parroquiales, congregaban a muchos jóvenes que se sentían interpretados por esas obras llenas de ideas, con catartas de diálogos en que se discutían

problemas filosóficos o sociales. Lo que más atraía en esos diálogos era la forma valiente, aunque un tanto críptica, de plantear su rechazo a las censuras ideológicas y su disidencia política.

La actuación del grupo Teniente Bello es siempre dislocada, barroca, llena de juegos que acentúan el absurdo y su irreverencia hacia las convenciones teatrales. Muestran, con recargada ironía, los comportamientos ridículos o malévolos de quienes son objeto de sus críticas.

Siempre ha resultado difícil sintetizar o definir lo que quieren decir. El espectador es bombardeado con infinidad de ideas a veces apenas enunciadas y es normal quedar con la impresión de haber asistido a un espectáculo muy interesante, valiente y novedoso, pero cuyos planteamientos quedan algo esfumados.

EL CICLO SE CIERRA

"La pieza que falta" parece completar un ciclo que se inició en 1980 con "Lili yo lo quiero" y continuó en 1981 con "Adivina la comedia", probablemente la obra más lograda y más famosa del grupo. En 1982 presentaron "De la manito" y "Estación Los Héroes". En 1983 participaron en un homenaje al surrealismo con la obra "Esperen, no los dolerá... todo lo que tienen que hacer es tumbarse" y ese mismo año estrenaron "Diálogos de Simón Bolívar y Napoleón sobre el poder y la gloria, terciando el general Francisco de Miranda". La mayoría de esas obras fueron creadas por Gregory Cohen en colaboración con Roberto Brodsky o Igor Rosenmann.

¿Por qué después de cuatro años de constantes éxitos y de tener una productividad que les permitió estrenar dos obras por temporada, estuvieron casi tres años sin mostrar sus trabajos al público? La respuesta está en "La pieza que falta".

La obra está compuesta por una serie de juegos de actuación que resultan atractivos y parecen disociados del texto. Más que apoyar los parlamentos, la actuación parece querer desorientar, dar un tono risueño a proposiciones que no son en absoluto graciosas. Con juegos de palabras en encadenamientos lógicos y con actos inesperados mantienen la atención y producen inquietud porque no se sabe hacia dónde se orientan.

La perplejidad por estar ante una situación muy confusa está en el propósito de la obra. Todo emerge de una realidad que se sugiere más dislocada que esta historia. El sentido que todos buscamos sin encontrarlo podría estar en "la pieza que falta", y aunque ella parece llegar en dos oportunidades, bien podría ser que no haya llegado nunca y que esté fuera de la obra, en algo que debiera venir después.

Pero dentro del caso algunas cosas se pueden entrever. Hay un oidor que se siente el símbolo de la censura, puede oír pero no puede reproducir. Por lo que escucha se podría reconstruir el pasado, pero sus recuerdos son discontinuos y no sirven. Hay un Escribidor que debería anotar lo que dice el Oidor, pero como no lo dice no lo puede escribir. Hay un Ilustre que se presenta como la pieza que falta, pero después vemos que no lo es. Ninguno de ellos está en el juego verdadero, en el de la vida real. Para entrar a ese juego deberían saber el santo y seña o tener alguno de los símbolos. Quizás lo que buscan está en una guayabera o en un lugar común que, por lo tanto, no sería tan despreciable. Pero el Ilustre saca una pistola y todo cambia. Antes, sin el arma, era más simpático, más dialogante más unitario, pero ahora el consentimiento de los demás no le importa nada, ahora tiene la sartén por el mango... claro que la pistola es de utilería y no dispara.

Toda esa historia puede ser una alegoría que se preste para varias interpretaciones, pero, en realidad es un juego inútil y los casos. La situación ya no está para estos juegos. Sus compañeros de generación se han ido quedando "a la vera del camino" y no tiene sentido seguir jugando. Por eso, cuando llega el Guatón de dos ombligos que cree ser la pieza que falta y viene lleno de ímpetus para seguir la obra, lo miran con escepticismo, lo colaboran con desgano y finalmente, lo sacan del juego. Han comprendido que todo es, como el propio "Guatón", feto, "guata". Toda la historia que han intentado desarrollar, las metáforas, las alegorías son "guata", son inútiles y es mejor terminar, limpiar la sala e irse a buscar la pieza que falta en otra parte.

HISTRIONISMO DE COHEN

Sucede aquí algo parecido a "Fellini 8 1/2". Se intenta hacer una obra que no resulta porque el sistema que se ha empleado en las obras anteriores, y que tuvo mucho éxito, se agotó.

En "La pieza que falta", Gregory Cohen y Roberto Brodsky mantienen su lenguaje característico: un bombardeo inmisericorde de ideas y sugerencias, envueltas en juegos escénicos que apenas ocultan su carácter básico de debate ideológico expresado en alegorías. La obra cierra el ciclo anterior del grupo Teniente Bello y sugiere, tanto a los espectadores como a la compañía misma, que se debe iniciar otra etapa. La realidad incomprensible sobrepasa ya todo lo imaginado y se requiere ahora otra forma de expresión o, quizás, otra forma de acción. El problema está en descubrir cuál.

El grupo fue dirigido en esta oportunidad por Erito Pantoja y en el vestuario colaboró Mayo Mora. En la actuación destaca notoriamente la personalidad y el histrionismo de Gregory Cohen, pero sus compañeros Roberto Brodsky, Igor Rosenmann y Francisco Zañartu desarrollan sus juegos dentro del estilo característico del grupo Teniente Bello.

Agustín Letelier

"La pieza que falta" [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La pieza que falta" [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile